

## Lección 4

# “La personalidad del Espíritu Santo”

*“Mas el Consolador, a quien el Padre en mi nombre os enviará...*

*...Él os enseñará todas las cosas, todo lo que yo os he dicho”;*

El Espíritu tiene personalidad, y con su poder nos consolará,

Esto en la Biblia es una realidad, y está en ella predicho.

Como un “viento o fuego” se le suele representar en las Escrituras,  
Como una forma muy impersonal, como un poder o fuerza divina;  
Se presenta como si fuera una fuerza eléctrica, de consecuencias puras,  
Pero hacia una comprensión de su personalidad, la Biblia nos encamina.

Tiene atributos de una personalidad soberana, no de fuerza impersonal,  
Pues el Espíritu: enseña, habita en nosotros y nos convence de pecado;  
También nos ayuda a recordar, guía, habla y oye, como un ser personal,  
Nos hace conocer a Jesucristo y lo glorifica al Él, que nos ha salvado.

En griego se conoce como el *Parakletos*; no uno diferente sino como Jesús,  
Otro igual a Cristo, que fuera un ayudador, y fuera nuestro Consolador;

Dijo Cristo que no nos dejaría huérfanos, no nos dejaría sin su luz,  
Que nos enviaría un consolador, otro como él en carácter, un ayudador.

Así como Jesús es una persona, el Espíritu Santo lo es también,  
Tiene atributos personales que lo cualifican con personalidad tierna;  
Si fuera una mera fuerza o poder, esto no nos haría tanto bien,  
Una fuerza no tiene la capacidad de tomar decisiones de vida eterna.

¡Qué bueno y maravilloso que pueda interceder a nuestro favor!  
¡Qué maravilloso que pueda escudriñar la mente de Dios, porque es Dios!  
Que excelente es que pueda tener entendimiento y que destile amor,  
Que tenga voluntad propia y que podamos en el corazón oír su voz.

Que tenga conciencia propia, nos revela que tiene personalidad,  
Que tenga determinación propia revela, que puede tomar decisiones;  
Que pueda amar indica, no es una fuerza con algo de capacidad,  
Da la seguridad de que somos hijos de Dios y oye nuestras oraciones.

“Hay tres personas vivientes en el trío celestial”, dice la Sierva de Señor,  
Por eso en el bautismo se mencionan, tres divinas personas como unidad;  
Pablo presenta que fue por el Espíritu, que presentó al divino Salvador,  
Y es por su poder que podemos vivir en esperanza, por su bondad.

La verdad en la Biblia no es algo abstracto, algo filosófico o impersonal,  
El Espíritu de Verdad, nos llevará a conocer a Jesucristo como Redentor;  
Nos ayudará a recordar lo que Cristo dijo, con significación personal,  
Nos llevará a una relación viva con Cristo como nuestro Creador.

El Espíritu viene de parte del Padre, para llevarnos a Cristo Jesús,  
Lo que revela su carácter personal y claramente su divinidad;  
En las Escrituras nos revela la verdad, con luz que fluye de la cruz,  
Nos lleva a Cristo el “Camino, la verdad y la vida” y a la santidad.

“No podemos emplear al Espíritu Santo, él ha de emplearnos...”,  
No le robamos la deferencia, el honor y amor de manera vergonzosa;  
No busquemos cómo tener más de él, sino cómo puede poseernos,  
No nos resistamos a su influencia, sigámoslo en obediencia gozosa.

No le queramos usar para que bendiga nuestros planes, por ejemplo,  
Permitamos que nos capacite para imitar a Cristo, y serle obedientes;  
Que tomemos el serio el hecho que somos del Espíritu Santo templo,  
Que glorifiquemos a Cristo en nuestras vidas, y seamos templos vivientes.

Somos invitados a trabajar con el Espíritu Santo de manera corporativa,  
Nos guiará para ser transformados, por el poder que de él emana;  
No hagamos oídos sordos a su llamar; quiere darte una experiencia viva,  
No ignores sus impresiones, que sea el centro de la experiencia cristiana.

Cuando lo reconoces como persona, aceptas su obra transformadora,  
Reconoces que es el Dios amante, que desea utilizarnos plenamente;  
Necesitamos entregarnos más a él, de manera abrumadora,  
Para estar conectados con el cielo, y estar preparados en cuerpo y mente.

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo fuimos bautizados,  
No es en los nombres, pues solamente existe una Deidad realmente;  
Por su presencia amorosa, cariñosa y personal fuimos consolados,  
Es su presencia constante como persona que nos alienta plenamente.

Aunque no entiendas por completo su naturaleza, no te importe,  
Tampoco del viento o la luz, lo puedes entender, eso es comprensible;  
Cree solamente que el Espíritu como persona, aunque no veas su porte,  
Nos llevará siempre a Cristo, aunque a los ojos sea siempre invisible.

*Hiram Rivera Méndez*  
22 de enero de 2017  
Toa Alta, Puerto Rico

